AÑO I — MONTEVIDEO, AGOSTO 8 DE 1897 — NÚM. 1

LA VERDAD

No puede existir libertad en una sociedad dividida en amos y esclavos.

P. KROPOTKINE.

Los gobiernos son úlceras que es necesario extirpar.

DESTUTT DE TRACY.

SE PUBLICA

POR SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

Por todo lo relativo al periódico, dirigirse á LA VERDAD, casilla de Correo núm. 305--Montevideo.

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

APARECE CUANDO PUEDE

AVISO

Á todos los compañeros conformes con nuestra iniciativa y á todos los amantes de la libertad y del bienestar humano, hacemos un llamado de solidaridad, á cada cual según sus fuerzas, para que pueda publicarse con regularidad el presente periódico, fiel portavoz de las injusticias sociales.

Nuestros propósitos

Asi, como nuestro título lo indica, es la verdad lo que venimos á defender, sin adornos literarios, pero sí con el empuje que nos da el convencimiento de la justicia de nuestra causa.

La verdad pura que brota de la libre conciencia y de la sana razón, va día á día triunfando, tomando el puesto que le corresponde en todos los nobles corazones á despecho de la persecución injusta y tenaz de que han sido y son víctimas todos sus propagandistas.

Nosotros, también, lucharemos por ella, descubriendo y poniendo á luz las falsedades con que la actual sociedad burguesa mantuvo y pretende seguir manteniendo á los generosos pueblos sumidos en la más crasa ignorancia y esclavitud.

Demostraremos, sin titubear, cuales son las causas del gran malestar humano; y trataremos de convencer á los inconscientes que esta sociedad está llamada á desaparecer con todos sus privilegios, miserias y crueldades, y que únicamente una sociedad basada en los principios del comunismo anárquico puede devolver el amor y la felicidad a todos los hijos de nuestra madre común la Naturaleza.

Nuestros escritos, repetimos, no contendrán las expresiones suaves de la novela, pero sí serán la expresión sincera de los amantes de la libertad, fraternidad, igualdad y justicia.

No gastaremos papel en discusiones personales de ningún género, pero si tendrán cabida en nuestras columnas todos aquellos escritos que nos pretendieran demostrar la imposibilidad de poner en práctica nuestras teorías, ya atacando sus formas ó su concepción abstracta.

Saluda, pues, LA VERDAD á todos los que pugnan por la destrucción de la actual sociedad burguesa, á todos los que luchan por la emancipación de los desheredados; y, que valga la constancia y el valor para que pronto resplandesca el sol de la nueva era feliz, hundiendo las injusticias y la miseria bajo los escombros de la Revolución Social.

LA REDACCIÓN.

La campaña uruguaya

Doloroso, bien doloroso es el cuadro que presenta ante la vista de todo pensador, esta República Oriental.

¡Hambre, destrucción, lucha y ruina, desolación y llanto es lo único que se encierra en esta hermosa nación!

Los campos que antes estaban cubiertos de doradas mieses y los bueyes atravesaban trabajándolos, dando los frutos necesarios para la manutención del pueblo, hoy á causa de ambiciosos gefes de partidos, están sembrados de cadáveres y regados de noble sangre proletaria.

De un lado los blancos y de otro los colorados, ambos sangijuelas del pueblo, han cruzado de Norte á Sur y de Este á Oeste la campaña uruguaya, desvastando los campos, incendiando los ranchos, violando ancianas, jóvenes y niñas y salpicando con lodo inmundo todo aquello que hallaban á su paso.

Por culpa de cuatro cabecillas ambiciosos ¡cuántas madres sin hijos, hijos sin padres, hermanas sin hermanos, y parientes que lloran la muerte de los suyos!

La hacienda desvastada, los campos asolados sin personal suficiente para el sembradio; la miseria, el llanto, la ruina, es lo único que se enseñorea por doquier!

De todas partes se oyen las voces en grito que piden pan, pero los blancos y colorados sólo les contestan con plomo y muerte!

***

Vosotras, madres que habéis sufrido los dolores del engendro y del parto, llorad!

Llorad, vosotras que sabeis amar, llorad aquellos frutos de vuestras entrañas que han muerto en el campo de la lucha fratricida! ¡Llorad porque ya no los volveréis á ver!

Pero no. No, madres cariñosas no los lloréis. Ellos fueron arrancados de vuestro lado por el engaño y la fuerza, y urge tomar venganza contra los malvados que os han privado para siempre de la dicha de poder abrazar á vuestros seres mas queridos.

Esos crímenes horrendos que se han cometido con vuestros compañeros, hijos, padres y hermanos, no pueden quedar impunes. Los causantes de esos asesinatos, merecen su justo castigo, y eso no se da con el llanto, sino que se aplica con la serenidad, voluntad y energía.

Vosotras, madres y padres que os habéis entregado en los brazos del llanto y la desesperación, serenáos como nososros, y acompañadnos poniendo mano á la obra si queréis ver vengada la muerte de vuestros queridos hijos!

Serenáos y desechas esas necias preocupaciones de *patria* y *religión*, que por tantos siglos han dominado vuestros cerebros y reconoced que sólo la libertad del individuo, sin leyes que lo acozen, ni miseria que lo idiotize, puede traer la felicidad humana.

Despertad de ese sueño profundo del indiferentismo en que habéis estado postrado por tantos años de ignominiosa esclavitud y levantando bien alto la frente, mirad hácia el levante y veréis como aparece el sol del porvenir, con una inscripción que dice ANARQUIA el cual alumbrará, sólo y únicamente que á la sociedad de los libres y los iguales, donde todo será fraternidad, amor y alegria, ó sea en el *Comunismo Anárquico*.

LA VERDAD.

EL ASALARIADO

La práctica del salario es una de las que, por sus resultados, más traban el desarrollo intelectual y físico del proletario.

Considerada bajo el punto de vista físico, esta compresión de todo desarrollo, esta ley de salarios que Ferdinand Lasalle califica de *ley de acero* tiene tantas consecuencias funestas y desastrosas para el proletariado que, para dar una prueba de esta aseveración nos bastará hacer algunas citas de los mismos economistas burgueses.

Véase lo que dice Turgot á este respecto: « En « todo género de trabajo, debe acontecer lo que « acontece, que el salario del obrero se limite á « lo que le es necesario para procurarse su sub« sistencia. »

Y continúa: « Cuando el número de obreros « aumenta por el alto precio del salario, los sa« larios bajan de nuevo á su base natural, y, « algunas veces el efecto de la reacción es tal que « bajan más todavia ».

Según Ricardo, la ley de oferta de pedimento no es mas que un cebo para engañar al proletariado.

En cuanto á Juan Bautista Say, he aqui su conclusión: « Es difícil que el salario del « obrero se eleve ó se baje más de lo necesario « para mantener la clase de los proletarios en « el número que es necesario ».

¡La esclavitud perpetua!

Después de estas exposiciones de los economistas burgueses, ¿habrá algún individuo que pueda acusar a los socialistas-anarquistas de mala fe, cuando, con Lasalle y Guesde declaran que la burguesia no puede darros más que salarios medianos y que « no sabria normal« mente pasar el *quantum* de las subsistencias « necesarias en un tiempo y en un medio dado « para que el obrero pueda vivir y reprodu« cirse? »

Creemos, según lo que precede, y las condiciones miserables en que se encuentra sumido el proletariado, superfluo hacer una demostración más extensa para evidenciar que de este lado no tenemos que esperar nada de nuestros modernos señores que componen la burguesia capitalista.

Esto por lo físico.

Para el desarrollo intelectual y moral es igualmente lo mismo.

Cuando en cualquier taller un obrero quiere demostrar á sus compañeros de miseria porqué y cómo se encuentra en esta situación. producir sin consumir según su necesidad; si el patrón puede pasarse sin él hará todo lo posible por reemplazarlo.

Los patrones despreciando la ley que priva de hacer alguna anotación de mérito ó de represión encuentra el medio, quedándose en su *legalidad* de obligar un padre de familia á morir de hambre con sus hijos si quiere tener libertad de pensamiento ó, por lo contrario, se doblegará bajo el yugo de hierro.

Si alguna vez el obrero, cargado de familia, encuentra su salario demasiado módico para subvenir á la manutención de ella, esos señores neomalthusianos responden invariablemente, chanceándose, que el obrero debe ser menos sociable, sobre todo cuando los brazos abundan; y, cuando éstos faltan se apuran á clamar quejándose de la despoblación, no acordándose, en su interés, que han dicho á los filántropos de su época, á causa de su caridad especuladora é interesada para con el proletariado, que: en el banquete de la vida no hay asiento para ellos.

El que nace en un mundo ya ocupado si no puede obtener de sus parientes con que subsistir y si la sociedad no necesita de su trabajo, no tiene ningún derecho á pretender á la más pequeña porción de alimento, está demás en este mundo: en el gran banquete de la Naturaleza no hay cubierto para él.

¿Qué les parece obreros, es esto justo?

Hoy, por la división del trabajo individualista, no son obreros los que se forman, sino máquinas, y sin embargo se toman 3 ó 4 años de aprendizage. Si quiere saber trabajar está obligado á empezar otro aprendizage á su costo, es decir, vejetando de casa en casa, no quedándose en ninguna efectivamente y vagar la mayor parte de su tiempo porque no sabe trabajar.

Por otra parte, la retribución de los salarios, por su mediania, engendra fatalmente todas las enfermedades, tales como tisis, anemia, etc., plagas que no existirian si poseyéramos por medio de nuestro trabajo el medio de evitarlas.

Pues la economia social, prueba irrefutablemente que todos los consumidores, produciendo 4 ó 5 horas de trabajo por dia bastarian ámpliamente para alimentar todos los miembros de la gran familia humana si el trabajo fuera hecho comunalmente y no como hoy, donde el patrón haria lo que dice Necher:

« Si fuese posible descubrir un alimento « menos agradable que el pan, pero que pudiese « entretener el cuerpo del obrero 48 horas, el « pueblo estaria bien pronto reducido á comer « en dos dias uno, cuando mismo prefiriese su « antigua costumbre. »

Y, desgraciadamente, está pasando algo más serio, pues las estadisticas nos indican que mueren á millares los obreros por falta de alimento.

Es en estricto interés del trabajador que el salario sea abolido y reemplazado por la propiedad en común, subsuelo, instrumentos de trabajo, etc, etc, puestos á la libre disposición de los trabajadores.

Es, pues, á nosotros, trabajadores, que incumbe la misión de nuestra libertad y nuestro bienestar, si no queremos que por la explotación del hombre por el hombre, estar necesitados, para vivir, comer las yerbas que brotan entre las piedras, como nuestros padres lo hacian antes de la inmortal revolución de 1789.

Asi como la mar pertenece al pez y el aire á los pájaros, la tierra debe pertenecer al hombre.

P. KROPOTKINE.

Evolución socialista

> Hoy; sólo se ocupan exclusivamente en la política los retrogradas, las inteligencias mediocres y la gente poco culta. Quien estudie y piense no puede. en la hora presente, conceder gran atención á la cuestión política y ha de dar forzosamente la principal importancia á la cuestión económica y social.
>
> *Serpa Pimentell.*

En 1890 el proletariado de este pais empezó á agitarse. La desastrosa situación económica que casi inmediatamente al cambio gubernativo se produjo en 1892, apurando su miseria,—que cada vez más acentuada y acerba se hizo desde entonces,—aguijoneó el espiritu evolucionario de los obreros. En 1896 se hizo patente su malestar demostrándolo con continuadas huelgas,—que por primera vez se produjeron aquí tan numerosas, —en todos los ramos de la labor manual.

Estas huelgas, es cierto, no produjeron ningún bien intrinseco y momentáneo, pues fueron débiles en su protesta, pero si reportaron un apreciable adelanto moral de la clase laboriosa en el ideal de la emancipación.

En ese momento, puede decirse, se iniciaron los primeros pasos en el socialismo libertario—que por doquier va esparciendo con rapidéz indescriptible la semilla de la libertad—y que tenia entonces su incremento más pronunciado en los grandes centros manufactureros del Viejo Mundo y América del Norte, de donde nos llegaron los primeros ecos de la rebeldia, débiles al principio, insuficientes, para hacerse en la actualidad comprensible lógica; penetrando en la mente de los obreros más conscientes de su actual opresión con admirable prontitud, haciendo de ellos infatigables propagandistas de las convicciones por las cuales derramaron su generosa sangre los mártires de Jeréz y de Chicago.

Es infundada la duda que puedan mantener algunos flacos de espiritu,—que, por desgracia aún abundan en nuestros talleres, y otros que, por otra parte gozan de la regalada vida que en su calidad de parásitos humanos le reporta el sudor ageno, respecto á que en este pais no hará por ahora progreso fructuoso en el obrero el socialismo libertario, por encontrarse aquél, muy adaptado á las costumbres regionales.

Egoistas é imbéciles pueden sólo pensar de este modo.

Veamos.

Aquí el obrero tiene en su irreligión adelantado mucho trecho en el camino de la emancipación. No está su mente embuida en misticas adoraciones; desprecia las estúpidas creencias religiosas, en fin, no admite esas concepciones oscurantistas que hacen del obrero un retrógrada é inconsciente factor de su relagamiento moral.

Está bastante arraigada, es verdad, en el elemento nacional principalmente, esa tendencia tan ruinosa como mezquina hacia el amor pátrio, sofisma con que la prepotente burguesia, siempre astuta, embrutece al pueblo, para que, más dócil, le sea más factible uncirlo al yugo de la esclavitud.

Pero la poderosa palanca del progreso hace ya sentir en el proletario su bienhechora influencia. Empieza el obrero á comprender que no sólo el capital y su protectora la autoridad con su inestrincable laberinto de leyes que le imponen al pobre todos los deberes por su calidad de tal, y al rico, por serlo, todos los derechos, son los primordiales elementos con que la burguesia cuenta para mantener su preponderancia. También va comprendiendo que en lo moral hay mucho que desechar, hay mucho que destruir; y asi como desprecia á Dios, comienza á aborrecer ese concepto de Patria,—egoista sentimiento de vanidad y de ódio al extranjero—con que los burgueses é intrigantes de oficio en el campo de la politica con su fárrago de partidos, mistifica á las masas ignorantes, conduciéndolas, con despreciable entusiasmo de ellas las más de las veces, á su propia perdición en provecho de aquéllos.

La Patria,—y esto no lo ignoran ya nuestros obreros inteligentes,—no existe como beneficio para los desheredados de la fortuna, á quienes, bajo el pretexto de servir á esa nebulosa concepción, se les arranca de sus hogares, obligándolos á abandonar á sus ancianos padres ó tiernos hijos en lamás completa indigencia, para defender á costa de sus vidas á hombres que no conocen ni deben el más minimo agradecimiento, de otros que, en la mayoria de los casos, son los que pos en la razón, sus hermanos, los afligidos quee reclaman sus derechos protestando de la esclavitud.

¿Quiénes son esos hombres á los cuales bajo el concepto de Patria se les rinde el más odioso servilismo? Son los que jactándose de pertenecer á una clase más elevada porque poseen las riquezas que, con el titulo de impuestos y contribuciones, arrancan impunemente al pueblo productor al cual desprecian, se abrogan el derecho de dirigir los destinos humanos en su exclusivo beneficio.

Los que, cuando el pueblo, que todo lo produce, les reclama un mendrugo para mitigar su hambre, le inyectan plomo, como actualmente sucede, con inaudita desvergüenza de los tales y vilipendio de los miserables que los obedecen, en algunas poblaciones de España, Italia y toda la India Inglesa.

Sin ir más lejos: ¿no tenemos los hechos en todas partes á nuestra vista y palpables aquí, en este pais donde se echa mano á todo hombre que tenga apariencia de pobre para conducirlo *voluntariamente* al sacrificio por esa Patria criminal no importándosele un bledo de las opiniones que al respecto tenga la victima, sin que jamás los que poseen el capital, los que insultan con su hoato nuestra miseria, se les ocurra hacer más sacrificios patrióticos para cubrirse de condecoraciones y darse titulos de patricios y grandes ciudadanos que emborracharse en banquetes oficiales y bacanales impúdicas y pagar altos salarios á los lacayos del Parlamento en pago de *brillantes* discursos en alabanza de su poderio de grandes señores?

Ya lo hemos dicho, lo más inteligente de nuestro proletariado sabe á que atenerse respecto á esa engañosa concepción y los más retrógradas no están distantes de sufrir la metamórfosis moral de su advenimiento á la comprensión de este punto de la ciencia sociológica.

¿Se pretenderá, por ventura, que el trabajador de este pais, por el sólo hecho de estar radicado ó haber nacido en él, ha de estar sugestionado por los cantos de sirena con que los que viven de la rastrera adulación y de la intriga de partidos politicos endiosan el *gran porvenir* (para ellos) de esta república,—nueva en su existencia, pero vieja, muy vieja por su constitución,—si se erigiese en poder á tales ó cuales personajes que ellos indican, según sus impuras ambiciones?

No; ya esas camándulas no surten entero efecto en el espiritu de nuestros trabajadores; estos saben que, aqui como en otra parte, en autocracias ó democracias, sean antiguas ó modernas, ellos siempre son los mismos esclavos de los mismos amos. Están cansados de opresión y de mentiras, de impuestos y de miseria.

Los rehacios, los que aún no tienen iluminado su espiritu por la verdad están escaseando, y, tenemos en ello entera fé, pronto los veremos formar á nuestro lado.

Para ello sólo les basta reconcentrar el espiritu un instante y profundizar su porvenir de productores, esto talvez les cueste una lágrima de amargura, es verdad, pero habrán encontrado las causas de su infelicidad, y un rayo de luz herirá su mente, haciéndoles ver la inconsciencia en que yacen respecto del horroroso presente y el medio de conquistar la libertad de lo venidero: la Revolución Social.

JUAN SIN PATRIA.

SVEGLIATEVI

o moderni schiavi

¡Fino a quando durerá la vostra indiferenza, o chiavi moderni, vittime di tutte le ingiustizzie sociali?

Ancor non è giunta l'ora del risveglio per voi o nobili lavoratori di tutto il mondo, derubati e disprezzati, soggietti a continui soffrimenti, attraversando mari e monti in cierca di una vita migliore, ma in vano le vostre speranze?

¿Come mai non vi occupate di studiare la causa de le vostre miserie, essendo voi i veri produttori che tutto lo producie e nulla possede?

L'ora della vendetta si avvicina, svegliatevi.

Prima di veder la luce il figlio dell'operaió, soffre nel seno di sua madre i sintomi della miseria e delle privazioni di questa. Al nasciere gia è spogliato di tutti i suoi diritti, vale á dire, del diritto alla vita che ci concede la Madre Naturalezza. Gia non si apartiene a se stesso, è un schiavo della società borghese che ci insegna l'obbedienza alle sue leggi e lo fa strumento dei loro privilegi e della loro malvagitá. Piú tardi raddoppia la schiavitú, facendosi istrumento della società, che pretende dirigerci e schiavo del padrone. Sin d'una tenera etá vende loperaio le sue forze e la sua intelligienza al compratore, che è il padrone; e questo ci da un infimo salario il cual valore rappresenta una centesima o millesima parte del prodotto del lavoro, e che non ci basta per coprire le prime necessitá della vita.

Credendo che la causa della miseria che lui passa consiste nel basso prezzo che lo pagano, protesta e si fa cresciere (quando non soffocano il loro lamenti col piombo assassino), pero al medesimo tempo aumenta la necesitá e gli articoli di consumo, restando i lavoratori inmersi di continuo nella miseria, senza contare le migliaia che giornalmente ingranliscono la fila dei disoccupati e degli affamati. Percorre allora paese é cittá in cerca di una vita migliore, pero dovunque cie opressori cie oppressi, dove cie governi cie schiavi.

Laggiu nel fondo delle mine, migliaia di infelici operai consumano le loro forze ed abbruttiscono la loro intelligenza avendo per ricompenza miseria e sempre miseria, ed una morte prematura sotterrati delle frane ad asfiziati dagli acidi nocivi; tutto per la rapacitá capitalista.

Milioni di contadini che aprono la terra sotto i raggi concenti del sole, ed al rigido freddo dell'inverno, portando il frutto del suo lavoro all'ozzioso e faullone padrone, (padrone perché gli ignoranti vogliono esser servi) per poscia morir di fame e di freddo coi suoi cari in misere capanne: Milioni di giovane ragazze giettate nel fango della prostituzione per la miseria, cuando potrebbero divenire madre amorose: Tutti gli operai in fine d'ogni arte e mestiere soggietti a continui soffrimenti e privazioni, ciercando sovente di soavizzare le loro pene nell'alcol, pero como dicieva uno scrittore: «ozzio, padre dei vizzi sii tu il bálzamo delle angoscie humane».

Di fronte a tanta esplotazione e sventure che la crudele società borghese riserva ad una parte del genero humano; una voce d'amore erompe dei teneri cuori e liberi pensieri, e grida: Svegliatevi o inmensa falangie di schiavi.

La terra e di tutti ed appartiene a chi la lavora, e non ai ladri que si feciero padroni aprofitta dosi dell'ignoranza dei popoli.

Voi siete, o lavoratori di tutto il mondo, i veri autori delle ricchezze e dell'inmenso progresso, a voi prima di tutti aspettá il diritto ad una vita felice dove l'amore ed il benessere, sostituisca l'odio e la disperazione.

Scacciate, dei vostri pensieri l'amor patrio, perché la fame e le ingiustizie di che siete vittime non anno confini, e solo un nemico cie sulla terra da distruggere, la società borghese con tutte le sue false instituzioni titoli e privilegi.

Molti di voi diranno, ma non cie unione, ma l'unione non verrá, fino a quando i popoli siino coscienti e convinti dei suoi diritti.

Propagate dovunque vi trovate, á donne fanciulle e uomini, insegnando loro che questa società e ingiusta, che e basata sull'esplotazione, sull'ozzio, sul robo e sul crimen, e che bisogna sostituirla con una società più perfetta basata sull'amore, sull'eguaglianza, e sulla libertá. Colla forza e coll'astuzia si an fatto padroni, e colla forza e colla ragione li faremo eguali.

Quando codeste sacre idee saranno conosciute dalle masse che tutto lo producono e che niente possedono, chisá che un sol lamento di un innocente che afame, valga a far prorompere del cuore dei popoli il grido maestoso che simile al ruggito di un leone si diffonde nell'aria terribile ai nemici, il grido di Revoluzione Sociale.

Ed a voi o moderni schiavi, vi valga il ricordo di continui soffrimenti, perché nel giorno della lotta fatale spinga il coraggio i vostri petti, fino al trionfo del Comunismo Anarchico.

B. B.

LA IDEA

Suena en el campo oscuro una trompeta...
Es la Verdad... ?Y aquel fulgor de tea
Que en lontananza brilla y no se apaga?
Es la luz de la Idea.

Ruge la muchedumbre en torno de ella
Y se oyen, á lo lejos, los gemidos,
Los ayes de dolor, las maldiciones
De los pechos heridos.

Las tinieblas profundas, la negrura...
Todo... se junta en ritmo pavoroso
Y ocultan con su negro manto el cieno
Donde duerme el coloso.

La muchedumbre avanza, y á su empuje
Cede el altar y el trono. El Egoismo
Quiere escapar de aquel furor sagrado
Y se hunde en el abismo.

Ruge el que duerme y se despierta airado,
Más retrocede al ver rojiza tea
Y el coloso burgués cae aplastado
Bajo el pie de la Idea.

EDMUNDO F. BIANCHI.

LA MUJER

su vida y su esclavitud

Sì, de ti también nos hemos de ócupar, ¡oh infeliz sexo femenino! Tu eres la mitad del género humano, y á la par de la otra mitad que es el hombre, tienes derecho á ser libre, pensar, oir y gozar.

Jamás llegara el hombre á ser emancipado, libre y feliz, si mantiéne la esclavitud de la mujer.

Desde su tierna infancia se les inculca en el cerebro de las niñas, ideas egoistas y corruptoras. Las primeras las reciben de sus padres (en su mayoria) y de la sociedad actual. Los padres les vislumbran un feliz porvenir en el casamiento, eligiendo por esposo y dueño á un hombre rico ó que gane buen sueldo, ó que tenga un buen empleo, sin cuidarse para nada del amor, porque el amor viene después, ellos es dicen. El todo es conquistarlo, aunque sea con engaño y falsedad. La segunda las reciben ó las aprenden desde el pùlpito y el confesionario, vibrando la mentira de arriba y arrancando los secretos de la naturaleza de abajo, corrompiendo las tiernas inteligencias, ofuscando sus cerebros con miles de ilusiones y haciéndolas, en una palabra, instrumentos de sus falsas doctrinas, para que, á su vez cuando madres, les sirva de instrucción para sus hijos! ¡Oh, instrucción maldita! ¡Horror de los horrores. ¡Aborto de iniquidad! ¿Hasta cuando seguirás convirtiendo los hombres en fieras y dueños y á las mujeres en víctimas y esclavas?

La evolución sigue su camino, y á nosotros los amantes de la libertad, nos toca apresurar la hora de la catástrofe.

Advertiremos que hay mujeres que se vuelven á su vez tiranas con el hombre cuando lo logran fascinar; pero, ¿cómo no se han de volver en verdugo cuando la misma naturaleza, superior á toda la falsa instrucción recibida, llega un dia á descubrir el engaño de que han sido víctimas, con el recuerdo de todas las injusticias sufridas, y, á más, en donde las delicias del amor no existen, imperando sólo el interés y el egoismo?

¡Cuántos miles de criaturas inocentes que al nacer son arrojadas al olvido ó á la muerte por su propia madre! ¡Cuantos miles de seres apagados en las entrañas de las jóvenes antes que ver la luz! ¡Cuántos millones que el hambre y el frio los arrebata en su infancia, cuando la miseria no lleva á las madres al extremo de poner fin á su existencia junto con los pedazos de su vida abrazados en torno suyo, esperando con resignación la imaginaria felicidad de la muerte que el asfixia del carbón vá produciendo, como lo hizo una desdichada madre con sus tres adorados hijos en estos últimos dias en la riquísima como horrorosa ciudad de Génova.

¿Cuáles serán las más crueles?

Las primeras, que destruyen, ocultan ó matan al fruto de su amor engañado, ó las segundas, a las cuales, las privaciones y la monstruosa miseria las lleva á tal extremo?

Las dos resoluciones se igualan, pero el dolor de las segundas, que contemplan inmóviles el estinguirse de la vida de sus hijos uno tras otro en torno suyo para perecer á su vez sin esperanza, debe ser tan inmenso y atroz que no puede haber palabra para describirlo, y á más la pluma se resiste á ello y el mismo papel se horroriza.

¿A quién la culpa de semejantes crimenes como los llama la burguesia, de las primeras, y de la triste como pesada resolución de las segundas?

La burguesia, si, la burguesia, la sociedad actual mal organizada y corrompida. El interés y el engaño, la corrupción y el crimen, el robo y la miseria es obra suya.

Ella, si, únicamente ella, la sociedad burguesa, es la responsable; todo es obra suya menos el bien, menos el inmenso todo que existe, que es obra del que suda y trabaja.

Todo lo malo, todo lo degradante, todo lo perverso y sanguinario, lo conserva la burguesia en su libro ereditario de la nobleza.

Todo es obra de sus causas, y las causas producen los efectos.

BALMELLI.

(Continuará).

¡Dios mío, amparadme!

La fina y helada garúa que todo el dia habia estado cayendo no paraba.

Angela, con su pequeñuelo en brazos procuraba taparlo lo mejor que podia con sus destrozadas ropas. Aquel dia no habia probado bocado y al niño no habia podido alimentarlo porque de sus exhaustos pechos no se podia sacar nada.

Y estaba allí, acurrucada en aquel dintel desde hacia tres horas esperando que la pública caridad se acordara que ella también tenia una sagrada misión que cumplir; tenia que alimentar aquel hijo que, por desgracia suya, la naturaleza le habia concedido.

¡Cuántos amargos recuerdos habian pasado por su calenturienta imaginacion en aquellas mortales horas!

Recordaba que hacia apenas tres meses que su marido habia caido de un andamio y habia muerto quince dias después; que á causa de su enfermedad los escasos ahorros que habian hecho se habian concluido... Recordaba que su niña, aquella preciosa y amada hija que era el encanto de la casa hacia apenas dos dias que habia sucumbido á causa de las horribles privaciones que tuvo que pasar... Recordaba... mas, no recordaba, pensaba en aquel otro niño ya anémico que llevaba en sus brazos y no podia por menos que temblar ante la idea de que la parca miseria también se lo arrebatara y entonces una lágrima de fuego, una lágrima que era todo un poema de dolor, corria por sus pálidas y descarnadas mejillas...

¡Infeliz!

¿Qué habia hecho, que crimen habia cometido, para que el destino la deparara tan dolorosa suerte? ¿No habia sido buena hija, buena esposa y buena madre?

Y, sin embargo, ella que siempre habia socorrido al que habia visto necesitado, se encontraba allí, acurrucada en el dintel de aquella puerta, tiritando de frio y esperando que alguna mano de las que están acostumbradas á gastar millares de pesos en orgías dejara caer unos cuantos centavos para que su desgraciado hijo no muriera de hambre.

Más nadie se acordaba de ella. Entonces allá, en el fondo de su conciencia se levantaba una protesta contra aquél Dios que permitia que asi se fuera acabando la existencia de todos los seres por ella amados.

Pero entónces recordaba las palabras que muchas veces habia oido pronunciar al sacerdote y se arrepentia de haber pensado mal de su Dios que tan bueno y justo era.

Y con humilde resignación inclinaba la cabeza y extendia la mano...

Ya eran las ocho de la noche y la garúa en vez de disminuir parecia que aumentaba.

Un celoso guardian del órden público pasó por allí y viendo á aquella mendiga, y como habia recibido órden de perseguir la mendicidad, la cogió brutalmente por un brazo y la obligó á caminar.

Arrastrándose mas bien que andando atravesó algunas calles y al llegar á una adoquinada de madera se detuvo. Eran muchos los carruajes que por allí cruzaban y podian atropellarla.

Con su estraviada mirada contempló aquel cuadro de desbordante lujo. Vió los hermosos escaparates de las joyerías y los de las tiendas de ropas, vió las vidrieras de un lujoso *restaurant* llenas de manjares; y ella estaba allí temblando de frio y de hambre.

¡Unos tanto y otros nada!

Bajó la vista y vió los adoquines de madera. ¡Ah, al menos tuviera unos cuantos para poder calentarse aquella terrible noche!

Más como ya hacia un momento que estaba allí inmóvil, el guardián del órden público la obligó á caminar nuevamente.

Ella volvió en si de sus meditaciones, levantó los ojos al cielo y dijo con doloroso acento: ¡Dios mio, amparadme! y empezó a cruzar la boca calle.

En aquel momento un lujoso coche arrastrado por un soberbio tronco ruso la llevó por delante arrojándola al suelo, y una de las ruedas pasó por sobre el débil cuerpo del inocente niño.

Angela, en el paroxismo del dolor lanzó un agudo grito que parecia que con él se iba la vida que animaba á su cuerpo.

Desde el fondo del carruaje se oyó una dulce y argentina voz que decia:

—Debe ser alguna ebria que ha tropezado y caido.

Medio segundo después el ruido del coche se perdia en el bello pavimento de la calle.

MARIA MUÑOZ.

Ya que el saber humano es el resultado de las impresiones del ambiente exterior sobre los nervios, y ya que no hay ideas innatas ó preconcebidas, el carácter del hombre debe ser asi mismo el resultado de las influencias del ambiente y de las condiciones sociales dentro de las cuales el individuo nace y vive. Entonces, no es el hombre quien es responsable sino la sociedad y las condiciones exteriores. Es necesario cambiar el actual orden social para extinguir los sufrimientos de la humanidad.

R. OWEN.

Orden y desorden

Según la opinión pública y la *ciencia* burguesa, el gobierno es *orden* y la anarquia es *desorden*. ¿Será justa esa apreciación?

Veamos.

Para existir un gobierno se necesitan leyes, éstas coartan la libertad, no habiendo libertad hay *desorden*, produciéndose eso, hay atropellos, habiendo atropellos hay crímenes, habiendo crímenes hay vicios, y estos mantienen la prostitución, robos, etc., etc.

Habiendo todo ese conjunto de *orden*, se hacen indispensables los jueces para castigar y condenar, para hacer eso es menester tener una fuerza armada, con esa se declaran las guerras, las guerras traen consigo el llanto y la desolación y mantienen el odio entre un pueblo y otro.

Más ó menos esplicado, á esto es lo que la opinión pública y la *ciencia* burguesa llama *orden*.

Veamos ahora la Anarquia, ó sea á lo que ellos llaman *desorden*.

La Anarquia no tiene gobierno y por lo tanto no existen leyes, sin esas hay libertad, habiendo libertad hay orden, existiendo eso, no hay atropellos, sin atropellos los crímenes y los vicios no existen, no habiendo vicios, la prostitución y el robo no se conocen, no habiendo eso no hay jueces para castigar y condenar y por lo tanto no se necesita tener fuerza armada y así no se declararán las guerras no habiendo guerras desaparecen los llantos y las desolaciones y no habrá el ódio entre un pueblo y otro, no existiendo ódio tiene que haber armonia, amor y fraternidad.

A ésto es lo que ellos llaman *desorden*. ¿Tienen razón?

La cuestión de nombre no nos hace mella, sólo decimos que preferimos el *desorden* de la Anarquia y no el orden de la burguesía.

X.

Para el obrero, la revolución es una necesidad absoluta. Convencido de que no hay nada más allá de la tierra, doblado bajo el peso de la explotación que las exigencias del capital hace cada dia más dura, se considera como un desheredado de la vida; quiere poseer la herramienta y la máquina industrial como el labrador antes de 1787, queria poseer la tierra, y reclama la expropiación á su favor de los instrumentos del trabajo.

EDUARDO DRUMONT.

ANIVERSARIO

de la muerte de Carnot

A una parte de los residentes franceses en Montevideo, le ha de haber afligido tanto la muerte de su ex Presidente, que resolvió colocar un busto en el Cementerio Central en recuerdo del tirano.

A parte de todo lo huero y mentiroso que se ha dicho en todos los discursos pronunciados con motivo de la inauguracion de dicho busto, un *gran personaje* (creemos el ministro), se atrevió á decir en su oratoria que «debian alegrarse todos los franceses y con ellos todas las naciones, porque con la muerte de de Carnot, habia también muerto el anarquismo».

Asombráronse á estas palabras sus mismos compañeros, los cuales vieron, como lo vemos nosotros, todo lo contrario; porque el valor con que se abalanzó y la indescriptible serenidad y firmeza con que desafió la guillotina el inmortal Santo Caserio, ha sido un gran triunfo para las ideas anarquistas, y, al mismo tiempo, un gran adelanto para la humanidad trajada y esclava.

¿Se figurará dicho burgués que las ideas se destruyen tan sólo con el hecho de guillotinar, masacrar, encarcelar y perseguir á sus defensores? ¿No saben que cada gota de sangre vertida en el campo de la ideas, y á más siendo ideal tan noble, generoso y sublime como la Anarquia, brotan nuevos adeptos? ¿Qué pretenden los anarquistas sino el bien de la humanidad? ¿Y, si son revolucionarios, no lo han sido los republicanos y el mismo Carnot á su vez? ¿Por qué combate la burguesia toda una idea y no tan sólo al individuo que ellos dicen ser criminal? ¡Meditad, burgueses sin conciencia! El espíritu de rebelión existe desde que existe autoridad, privilegio y miseria, y no lograréis extirparlo sin antes destruiros á vosotros, causantes de todos los males.

La misma semana en que acaeció la muerte de Carnot, quedaron sepultados en las minas de Francia é Inglaterra 250 mineros; pero ni una palabra de compasión pronunció la burguesia, ni un arrepentimiento, ni un dolor han manifes-

tado ante tan monstruosa y terrible catástrofes ni una lágrima derramaron ante 250 víctimas del trabajo y la explotación, ni un suspiro de tristeza enviaron á las desdichadas viudas y huérfanos, padres y hermanos.

Todo el duelo era por Carnot, todos los charlatanes políticos organizaban manifestaciones y el pueblo estúpido les seguía.

¡Oh pueblos esclavos y oprimidos, despertad!

Y puesto que la burguesía no tiene compasión de vosotros, venid, con nosotros los anarquistas que nuestra idea es todo amor, para apresurar la Revolución Social, demostrando que es el triunfo de la Anarquía y la muerte de la burguesía.

En el porvenir no habrá tinieblas, ni rayos, ni feróz ignorancia, ni sangriento talión. Como ya no habrá Satanas tampoco habrá Miguel. En el porvenir nadie matará á nadie, la tierra estará radiante, el género humano amará. Llegará ese día en que todo será concordia, armonía, luz, alegría y vida; vendrá, y, para que él venga vamos nosotros á luchar.

V. H.

Movimiento internacional

España

La situación en España es cada día más insoportable. Mientras en Zaragoza, Andalucía y otras partes se sublevan las poblaciones protestando de los impuestos incendiando los edificios del gobierno, en Manresa hacen huelga los mineros.

*** Los inquisidores de España han cambiado, segun parece, el propósito de enviar á nuestros compañeros *absueltos* en el proceso-farsa de Cambios Nuevos, á Río de Oro (Africa Austral) por la deportación al país que ellos voluntariamente elijiesen.

Y hallá hirán nuestros queridos compañeros de causa, de Pilatos á Caifás, pero con la firme convicción de haber obrado bien por el bien de todos, llevando en pos de sí la mirada alentadora de los amantes de la libertad y encontrando por doquier, en contraposición á las injustas persecuciones de la malvada burguesía, nobles corazones y brazos amigos que los estrecharán cariñosos.

¡Adelante, siempre adelante! mostremos á la burguesía vil que no es con sufrimientos que se nos arredra. ¡Si es el sufrimiento nuestro compañero desde que nacemos!...

Italia

En Ferrara, los campesinos comenzaron á dar pruebas de ser hombres conscientes, demostrando con viril protesta lo que puede en el pueblo el espíritu de libertad.

Pero los intrigantes jacobinos de siempre intervinieron, con su acostumbrada política hipócrita y egoista, so pretesto de que aún no era llegada la hora de la revolución.

¡Farsantes, como se conoce que viven de la explotación!

Pero... también habrá para ellos.

*** En Sicilia vuelve la miseria á hacer estragos. Dice la prensa burguesa que... *á causa de las malas cosechas.*

Después gritarán algunos gritar: ¡viva el rey! *¡avanti Savoya!*

¡Ah infelices! ¿hasta cuándo?

Francia

Con la magnífica intención de crear una juventud inteligente y brava, libre de necias preocupaciones y estúpidos sofismas, nuestros camaradas de Francia han tomado la hermosa iniciativa de formar escuelas libertarias.

Ateniéndonos á los inteligentes profesores que actúan en primera fila que son nuestros activos compañeros P. Kropotkine, J. Grave, E. Reclus, A. Girard, Desgalvés, L. Remy, Malato, L. Malquin, Ferrières, Matha, E. Janvion, Ch. Albert, I. Laurens y las infatigables compañeras Luisa Michel y Louise de Soubray, no podemos más que esperar unos resultados benéficos para la libertad de los pueblos oprimidos.

Los compañeros de esa iniciativa grandiosa, reciban nuestros aplausos.

Inglaterra

Los anarquistas españoles deportados de su país á Inglaterra, llegaron á Lóndres, siendo recibidos con entusiasmo por nuestros compañeros de aquel punto. Se hallaba presente la incansable propagandista Luisa Michel.

Tomamos de la prensa burguesa el siguiente telegrama, al respecto:

Lóndres, 1.º—Celebróse un meetin en favor de los anarquistas españoles deportados. Parecen confirmarse que han sido objeto de actos de infamia en el castillo pe Monjuich, donde estuvieron encarcelados.

Reien les está pareciendo, ¡que estúpidos!

*** En Bombay parece que la población antes de perecer enteramente de hambre, prefiere morir en lucha. El movimiento revolucionario es general.

¡Bravo! morir por morir, morir matando á los culpables de nuestros padecimientos.

Chile

La miseria, en este país llega á su colmo. Los obreros se agitan y han producido ya varios actos de protesta contra la actual organización que les obliga a sufrir todos los horrores del hambre, mas de ocho mil obreros sin trabajo se congregaron para formular sus quejas, que se tradujeron en discursos netamente revolucionarios y dando un mes de plazo para que se le diera trabajo al pueblo, ó en su defecto se haria necesaria la Revolución social con todos sus efectos.

Estamos viendo á todo un pueblo trabajando para que otro se apodere por un vasto sistema de explotación el beneficio del trabajo ajeno.

E. Drumont.

Certamen socialista libertario

El grupo *Progreso y Libertad* á todos los individuos, grupos, círculos, periódicos, sociedades de resistencia y secciones anarquistas.—Constituido este grupo para acelerar el advenimiento de la Anarquía, quiere honrar los heroicos sacrificios de los mártires de Barcelona con la celebración de un Certamen Socialista Libertario, que sintetice la aspiración más culminante de las huestes oprimidas.

Realizando este acto prestaremos un gran servicio á la causa de los desheredados, así como también concentraremos un arcenal de filosofía anarquista que los desheredados de todo el mundo buscarán con ansiedad, deseosos de estudiar y así conocer las causas que hacen sus miserias y padecimientos.

Para que este Certamen tenga el mayor éxito posible, invitamos por medio de esta circular, á todos cuantos se interesen por la causa de la libertad humana.

Para tal objeto contamos con la cooperación moral y material de todos los individuos y colectividades anarquistas.

Rogamos á todas las agrupaciones propongan el tema que consideren más útil y conveniente, así como también, nos indiquen si se hallan dispuestas á recompensar con algún premio el trabajo que mejor defina el tema propuesto.

No teniendo el tiempo muy sobrado, deseamos de todos los individuos, grupos, círculos, periódicos, sociedades de resistencia y secciones anarquistas, desarrollen la mayor actividad posible, á fin de que el grupo iniciador pueda contar con todas las adhesiones para el 15 de Septiembre.

En esa fecha publicaremos la circular convocatoria, dando á conocer los temas propuestos; así como también la fecha de la celebración de este Certamen y las bases para el concurso.

Rogamos á todos los periódicos anarquistas la publicación de la presente circular-invitación.

Salud, Revolución y Anarquía.

El grupo *Progreso y Libertad*.

NOTA.—Toda la correspondencia á F. Serrano, calle 55 número 489.—La Plata (Argentina)

Libros y folletos

Hemos tenido el placer de ver circular por nuestra pequeña mesa de redacción los siguientes libros y folletos: «El Individuo y la Sociedad» por *Juan Grave*. Es un libro en el cual su autor refuta todas aquellas objeciones que se le viene haciendo á la Anarquía. Recomendamos á todos su lectura.

De Buenos Aires—«Entre Campesinos», por *E. Malatesta*; «Declaraciones de Etievant» y «Consecuencias del Estado», estos folletos fueron publicados por el grupo *Los Acratas* y son del precio: Cada uno según sus fuerzas.

El mismo grupo nos comunica que tiene en preparación: «Capacidad revolucionaria de la clase obrera», del cual aparecerán dos ediciones, una en italiano y otra en español.

Siendo que todos esos folletos aparecen por suscripción voluntaria, el grupo hace un llamado á todos aquellos que sean amantes de la causa y simpatizen con la iniciativa, para que contribuyan con lo que puedan, y al mismo tiempo pone á disposición de los que los deseen, los siguientes folletos:

«A las proletarias», «Un episodio de amor», «La religión y la cuestión social», «La Anarquía su filosofía y su ideal», «La Anarquía en la evolución socialista», «La mujer y la familia» y «El primo passo all'anarchia».

Para los pedidos y demás, dirigirse. Ferdinando Antonini, Casilla de Correo 1114, Buenos-Aires.

«El derecho á la vida»

Aunque con dolor, nos vemos en la triste necesidad de comunicaros que por fuerzas superiores á las nuestras *El derecho á la vida* ha tenido que desaparecer del campo de la lucha periodística. Pero no por eso nos hemos de abandonar á la inacción, por el contrario, convencidos más que nunca de la necesidad de extender en el pueblo oprimido la propaganda anárquica, estamos decididos á continuar en la lucha, aunque para ello tengamos que usar otros títulos ù otras armas.

Esperando que vosotros, todos los habituales lectores de *El derecho á la vida*, os halleis igualmente decididos como nosotros, os saluda hasta muy pronto con un ¡Viva la Anarquia!

La Redacción.

Suscripción para el núm 36 de "El derecho á la vida"

Senin	$ 0.90	Fiera Mosca	$ 0.20
El de siempre	» 0.70	P. M.	» 0.20
Un cualquiera	» 0.18	I. G. R.	» 0.20
S. B.	» 0.20	San Martin	» 0.08
Luz en las tinieblas	» 0.08	Pedro	» 0.10
Lo que robo a Cristo	» 0.10	A. C. C.	» 0.20
B. B.	» 0.10	I. S.	» 0.10
Viva la idea	» 0.10	El hombre del pito	» 0.04
A. Sebesso	» 0.10	Repartidor de pan y P.	» 0.04
A. Camona	» 0.10	Rosa luna	» 0.02
Emilio	» 0.10	P. C.	» 0.10
Valaserea	» 0.10	Un anónimo	» 0.20
Luis M.	» 0.10	El boticario	» 0.10
Fra canepa	» 0.10	A todo gusto	» 0.50
Un compañero	» 0.10	Buscando el bien-estar	» 0.10
Guisepin G.	» 0.10	Marcus	» 0.20
E. Bonessio	» 0.10	Sans Cullotes	» 0.20
Amor a la idea.	» 0.20	Un feo	» 0.10
Esperamos el triunfo	» 0.10	Un ruso	» 0.10
Coleccion 2.o	» 0.14	Un perdido	» 0.10
S. Juan	» 0.10	Rio Sena	» 0.20
Giordano Bruno	» 0.10	Uno que tiene más	» 0.06
Salga de una vez	» 0.20	Uno que le gusta la idea	» 0.20
P. Sasi	» 0.10	C. Bradlaughe	» 0.30
Vidal	» 1.00	S. B.	» 0.10
Un cualquiera	» 0.20	Seguas de Espartaco	» 0.50
A. Taivo	» 0.30	T. T.	» 0.20
Un amigo del progreso	» 0.04	Un botin	» 0.20
Su amigo	» 0.04	Uno cansado de la explotación	» 9.20
L. N.	» 0.10	Otro más	» 0.12
Un viernes	» 0.20	Una joven compañera	» 0.30
Sara Suárez la salu su prima la Anarquia	» 0.06	Un compañero	» 0.30
Juan A. Pavecca	» 0.04	Para la propaganda	» 0.30
Un patron de Barberia	» 0.10	Donato	» 0.20
Cogurda	» 0.10	Pascual	» 0.20
Viva Coll	» 0.12	Juan V.	» 0.20
Un patriota Universal	» 0.20	Nuevo Grupo	» 0.90
Un carnero de «El Diar	» 0.10	Total recoletado	» 15.40
L. Moglia	» 0.10	GASTOS	
Abajo Cánovas del Castillo	» 0.06	Déficit anterior	» 8.03
Muera el papa con su religión	» 0.10	Expedición del número 35	» 3.00
Nada	» 0.20	Casilla Correo, de Julio 97 hasta Enero 98	» 6.00
Un aficionado	» 0.10	Total gasto	» 17.03
Uno	» 0.08	Deficit actual	» 1.43
El mar sin orillas	» 0.30	Queda chancelado.	
Mosca flera	» 0.20		
José Maroiga	» 0.20		
Sur y Norte	» 0.10		

Se previene á los compañeros que, por falta de espacio no se publicaron las listas de suscripción á favor de «La Verdad» en este número, irán en el próximo.

Aviso

Los compañeros españoles desean para llevar á cabo una importante publicación, una copia de todos los diarios burgueses que se hayan ocupado de las torturas aplicadas á los anarquistas martirizados en Barcelona.

Todos los que deseen cooperar á dicho trabajo pueden mandar los documentos que tuvieren á la redacción de *Temps Nouveaux* Rue de Mouffetard 140 Paris (Francia).